

E ENTREVISTA. SEBASTIÁN FEBRES, gerente general de Suralis y plan de \$109 mil millones para la región:

“Nuestro objetivo es garantizar la continuidad y calidad del servicio”

Erwin Schnaidt
 erwin.schnaidt@diariollanquihue.cl

Con una inversión histórica que asciende a los \$109.135 millones para el periodo 2021-2025, la empresa Suralis ha llevado a cabo un ambicioso plan de infraestructura hídrica y saneamiento en la región.

El despliegue en el quinquenio destaca hitos clave, entre los que resaltan la renovación de redes en Puerto Montt, con una inversión de \$9.676 millones; el fortalecimiento del sistema productivo de agua potable en Osorno, por \$8.000 millones; y el aumento de capacidad de la planta de tratamiento de aguas servidas de Castro, en Chiloé, lo que para Sebastián Febres, gerente general de esa empresa, reafirma el compromiso con la calidad de servicio y la seguridad hídrica de la Región de Los Lagos.

—¿Cuál es el foco principal de esta inversión histórica?

—Nuestro objetivo es garantizar la continuidad y calidad del servicio mediante el robustecimiento de la infraestructura. Este monto de más de \$109.135 millones se distribuye estratégicamente en tres provincias (Llanquihue, Osorno y Chiloé) para modernizar plantas, ampliar redes y asegurar nuevas fuentes de agua.

—Respecto a la provincia de Osorno, se observan montos significativos en producción.

—En Osorno, la prioridad es la seguridad hídrica. Destinamos \$8.000 millones al fortalecimiento del sistema productivo, que incluye la ampliación de la Planta de Caipulli, dos nuevos estanques de seguridad y tres pozos. Además, invertimos \$4.020 millones en la ampliación de la Planta de Tratamiento de Aguas Servidas de Purranque y \$5.000 millones adicionales entre renovación de redes y saneamiento en la ciudad de Osorno.

—En Llanquihue, particularmente en Puerto Montt y Puerto Varas, las cifras también son elevadas. ¿En qué consisten los trabajos?



FEBRES DETALLÓ LA INVERSIÓN QUINQUENAL DE SURALIS, ASÍ COMO LOS PROBLEMAS CON LAS AGUAS LLUVIA.

“Aproximadamente un 50% del agua que transporta nuestra infraestructura, es agua ajena al sistema, es agua que viene de la lluvia, de la napa. El otro 50% es agua servida”

“Al ser prioridad nacional otro tipo de temas como la sequía, los recursos no quedan disponibles para obras como colectores de aguas lluvia”

—En Puerto Montt, el foco está en la resiliencia urbana con la renovación de redes por \$9.676 millones. En Puerto Varas ejecutamos un plan de aguas lluvias de \$3.541 millones y la ampliación de plantas elevadoras por casi \$3.000 millones combinados. También sumamos obras en Maullín, Calbuco, Frutillar y Llanquihue, donde estas últimas mejoras alcanzan \$3.500 millones.

DESAFÍO EN CHILOÉ

—Chiloé presenta desafíos geográficos particulares. ¿Cómo se traduce la inversión en el archipiélago?

—Estamos aumentando la capacidad de la planta de tratamiento de aguas servidas de Castro con una inversión de \$1.600 millones. En Ancud, destinamos cerca de \$1.500 millones entre mejoras al sistema de producción y un nuevo estanque de acumulación. Además, en Quellón finalizamos un sondeo de \$500 millones para asegurar el suministro.

—Ustedes han sido críticos por el impacto que tienen las aguas lluvias en el sistema de recolección de aguas servidas.

—Si no se resuelve el problema de las aguas lluvias en estas regiones, eso va a generar un problema de crecimiento de las redes sanitarias. Porque hoy día nuestras tuberías se ocupan con una cantidad importante de aguas lluvia. Esto lo hemos conversado en distintas ocasiones. Por ley, son de responsabilidad del Estado. Los estanques de tormenta minimizan el problema, al acu-

mular agua en el periodo de precipitación intensa y evitar que existan descargas. El resultado lo hemos visto en Puerto Varas y Panguipulli, donde hemos evitado más de 240 millones de litros de descargas que antes, sin estos estanques, seguían sin tratamiento de aguas mixtas en cuerpos de agua.

PRESIÓN PLUVIAL

—¿A quién se debe que el Estado no avance a la misma velocidad que lo hace Suralis?

—Yo pienso que es un tema de recursos y de prioridades. Porque hoy día en la zona centro y norte la prioridad es la sequía. Eso es lo que uno más escucha en los medios de comunicación nacional. Nosotros siempre hemos dicho que el cambio climático en la zona sur no es sólo sequía, tenemos sequía en algunas zonas donde nosotros operamos. Por ejemplo, en Chiloé el cambio climático nos impacta de esa manera, pero acá nos impacta con lluvias intensas que generan un problema en el sistema de recolección. Lo vimos hace dos semanas, el sábado antepasado llovió fuertísimo, cayeron

como 30 milímetros en dos horas. Las ciudades no están preparadas para eso. Al ser prioridad nacional otro tipo de temas como la sequía, los recursos no quedan disponibles para obras como colectores de aguas lluvia, que son obras quizás más invisibles que —por ejemplo— una planta desalinizadora, y pierden prioridad en la agenda.

—¿Es posible hacer un estanque de tormenta en Puerto Montt?

—Hay ciudades donde este tema genera una mayor cantidad de intrusiones e infiltraciones en el sistema de alcantarillado. No es en todos lados la misma cantidad de agua que se incorpora; entonces, en la medida que se vaya avanzando en el entendimiento del problema que tiene cada ciudad con esta situación, se pueden diseñar soluciones acordes a eso.

ESTUDIO INÉDITO

—¿Tienen alguna planificación para Puerto Montt en ese sentido?

—Hicimos un estudio con la Superintendencia, inédito a nivel mundial, con un estándar altísimo de mediciones para identificar de dónde se incorporaba el agua lluvia en nuestro sistema de recolección. Porque existe la creencia de que las tuberías están en mal estado y que la sanitaria no las mantiene. Por otro lado, existe también una infiltración importante que viene de lugares donde la sanitaria no tiene acceso a la propiedad privada. Hicimos este estudio en cuatro comunas, dos en la región, como Purranque y Alerce, en Puerto Montt. Lo que encontramos en este estudio es que aproximadamente un 50% del agua que transporta nuestra infraestructura es agua ajena al sistema, es agua que viene de la lluvia, de la napa. El otro 50% es agua servida y un 70% de ella, aproximadamente, se incorpora desde lugares donde la sanitaria no puede acceder. Eso te da una dimensión del problema que tenemos, porque la infraestructura sanitaria se ocupa con algo que no debería contener. Estamos perdiendo capacidad para el desarrollo futuro de las ciudades. **CS**